

[Serrano 98]

- 9 October 1924

Amigo Gregorio Prieto: ahí rá ~~y~~ mi poema que te
quité y que ya es para ti. Alegré estoy porque te lo mando y por-
que te he conviado; alegré con la alegría de tu pintura, que yo no
llamaría nunca alegre. Es por ella fiesta del otro día que a
tú te debo y a tu arte. En los cuadros que cada día quisiera uno
vi descubriendo, tú eres para mí, aunque antiguos, nuevos, con la
novedad colmada por los cuadros ante mis ojos, ya reposados, pue-
ra de una visión priadera - en abril último - de Espriación, en
que las imágenes se superponen en un simultaneismo de recuerdos
que perturba la claridad. ~~Edición~~ | Gregorio Prieto | Maravillosa claridad la de tu pincel!
Y tanto aún en mí la conexión de ese agrio dulce de la cabeza
femenina, de sonrisa redonda, que fue tu última pintura vista
la tarde aquella. Así me parece contemplar la otra cabeza,
la del joven pintor, que emana, dentro de su reta pintura, en
su adolescencia, un aire saturado de lírismo. Y la ternura

(1)

de ese ~~paraiso~~ raro, materno y puro. Y la - sin
ser tú, - de tus países de Cristianos, le
todo el pueblo se va hacia el campo, y donde las paredes clásicas,
la calle sola, el ~~aire~~ viento (aunque no se move), el patio
enjalbegado, envueltos en la luz cernida de tu paleta, me llenan
- no sé porqué - de una pura melancolia. Conseguida estructura,
fina matiz, fino ritmo de tales paisajes.

Yo quiero hoy con esta carta expresarte mi adhesión,
mi comprensión. Quiero sencillamente saludarte, saludar en
tú una fine realidad de arte, y el provenir de una segura,
"enorme y delicada" floración. El camino es tuyo. Todo te lo me-
recerás además por la calidad de tu simpatía.

Con un abrazo de tu "nuevo amigo"

Vicente Alejandro

Serrano 98. - 9 Octubre 1924



Amigo Gregorio Prieto: aquí va ^{el} mi poema que te
quise y que ya es para ti. Alegré estoy porque te lo mando y por-
que te he convido; alegré con la alegría de tu pintura, que yo no
llamaría nunca alegre. Es por esta pintura del otro día que a
ti te debo y a tu arte. En los nuevos que cada día quisiera uno
se descubriendo, tú eres para mí, aunque antiguos, nuevos, con la
novedad colvada por tus cuadros ante mis ojos, ya reposados, pue-
ra de una visión primavera - en Abril último - de Exposición, en
que las imágenes se superponen en un simultáneos de recuerdos
que perturba la dedicación Gregorio Prieto al lado de la de tu pintor
yo. Tengo aun en mí la imagen de esa aguacuña de la cabeza
femenina, de sonrisa redonda, que fue tu última pintura vista
la tarde aquella. - Así me parece contemplar la otra cabeza,
la del joven pintor, que emana, dentro de su obra pintura, en
su adolescencia, un aire saturado de lirismo. Y la ternura

de ese paisaje raro, materno y puro. Y la blancaura - sin ser tristeza exactamente - de tus países de Cristiana, donde todo el pueblo se va hacia el campo, y donde las paredes claras, la calle sole, el ~~sol~~ viento (aunque no se move), el patio enjubagado, envueltos en la luz cernida de tu paleta, me llenan - no sé por qué - de una pura melancolia. Conseguida estructura, fina matiz, fino ritmo de tales paisajes.

Yo quiero hoy con esta carta expresarte mi adhesión, mi comprensión. Quiero sencillamente saludarte, saludar en tí una fine realidad de arte y el provenir de una segura, "enorme y delicada" floración. El camino es tuyo. Todo te lo merecerás además por la calidad de tu simpatía.

Con un abrazo de tu "nuevo amigo"

Vicente Aleixandre

Adolescencia.

(A Gregorio Prieto, nuevo amigo)

Vinieras y te fueras dulcemente
de otro camino
a otro camino. Verte,
y ya otra vez no verte.

Pasar por un puente a otro puente.

- El pie breve,
la luz venida alegría.-

muchacho que sería yo mirando
aguas abajo la corriente,
y en el espejo tu pasaje

Prieto

fluir, desvanecerse.

François Villon

Octubre 1924